

## Evaluación de proceso del programa de educación afectivo-sexual *Ni ogros ni princesas*

Jose García-Vázquez<sup>1</sup>, Adelina Lena Ordóñez<sup>2</sup> y Óscar Suárez Álvarez<sup>3</sup>

**Resumen:** *Fundamento:* En 2008, se puso en marcha el programa *Ni ogros ni princesas* en 12 centros de secundaria de Asturias (España) para incorporar la educación afectivo-sexual. El programa proponía 14 actividades, dirigidas a alumnado, profesorado y familias. Este estudio recoge la evaluación de proceso de esta intervención, en relación a la ejecución de las actividades, participación, satisfacción, utilidad percibida y propuestas de mejora. *Métodos:* La población de estudio fueron los 12 centros que participaron en el programa, y su alumnado, profesorado y familias. Se obtuvo información sobre la ejecución de actividades mediante un cuestionario de seguimiento; se recogió la satisfacción y utilidad percibida con cuestionarios auto-administrados para alumnado y profesorado; también se recogieron sus propuestas de mejora, y las de las familias, en grupos focales. *Resultados:* El número medio de actividades realizadas por los 12 centros fue 11,6. Se implicaron 185 docentes (26%), que impartieron sesiones al 81% del alumnado en estos 12 centros. El número medio de sesiones impartidas fue 6 en cada nivel de la ESO. El 79% del profesorado se sintió bastante/muy satisfecho con su actuación y al 65% del alumnado le gustaron bastante/mucho estas sesiones. Más del 60% de estudiantes y docentes consideraron que estas sesiones servían bastante/mucho para aumentar conocimientos, reflexionar, mejorar la igualdad, conocer otras opiniones y favorecer el respeto a la diversidad sexual. Entre las propuestas de mejora, más horas para la educación sexual, liberación horaria para el profesorado, y más actividades para familias. *Conclusiones:* El programa fue una intervención novedosa y percibida como útil para incorporar la educación sexual en los centros de secundaria, ya que contó con un gran nivel de ejecución, así como una alta participación, satisfacción y utilidad percibida por el alumnado y profesorado. (Global Health Promotion, 2012; 19(2): 78–86)

**Palabras clave:** Adolescentes, educación sexual, escuelas, evaluación de proceso, coeducación

---

### Introducción

La educación sexual es una actividad pedagógica que usa información rigurosa, objetiva y completa a nivel biológico, psíquico y social, para formar en sexualidad, entendiendo ésta como comunicación, salud, placer y afectividad. El acceso a la educación sexual es un derecho de niños, niñas y adolescentes, recogido por la OMS, junto con otros como la libertad, la equidad, la privacidad..., para construir una sociedad en que mujeres y hombres convivan en igualdad (1,2).

La escuela, junto con otros agentes, tiene responsabilidad en la educación sexual y juega un papel fundamental en dar información para que la juventud pueda tomar decisiones saludables (2,3). En la actualidad, hay evidencia fuerte de que programas integrales de educación sexual desde las escuelas pueden retrasar el inicio de las relaciones sexuales, disminuir su frecuencia y el número de parejas, y/o aumentar el uso del preservativo y otros métodos (4-7).

1. Correspondencia a: Área de Promoción de la Salud; Consejería de Salud y Servicios Sanitarios de Asturias; C/ Ciricaco Miguel Vigil 9; 33006 Oviedo; España. Email: josevaskez@yahoo.es
2. Instituto Asturiano de la Mujer; Oviedo; España.
3. Gerencia de Atención Primaria del área I - SESPA; Jarrio; España.

(Este manuscrito fue presentado el 13 de mayo de 2010. Después de revisión paritaria oculta, fue aceptado para la publicación el 30 de agosto de 2011)